

NO SON LOS NECIOS

CANCION

A MALIA

— CANCION. —

Negar que te quiero es imposible,
Negar que te adoro es un tormento,
Negar que sólo tu eres mi tesoro
Sería para mi alma un sufrimiento.

Es una verdad que me amas poco,
Es una verdad que con su calma,
Me hace estremecer, me vuelvo loco
Y arranca a pedazos mi pobre alma.

Compadecemos este ser que te ama
Con toda la fuerza consabida,
Y que por conseguir todo tu cariño
Daría con placer hasta su vida.



No son los necios los que al dar su amor
Adoran siempre en apacible calma,
Son los que en sueños lloran su pasión
Sin darle tregua al dolor de su alma.

El tiempo destructor no en vano pasa
No es todo alegre, hermoso y apacible;
Aquél que da su amor se le rechaza

¡Oh, desventura cruel de un imposible!
Si tú supieras mi horrorosa pena
Lo que he sufrido al conseguir tu amor,
Me dieras tu alma, mi linda morena
Ya fuera mío tu helado corazón.

Son tus miradas mi eterna ilusión,
Eres la dicha en que he de creer;
Tú eres la reina de este corazón:
Adiós, mi bien, ya no me hagas padecer.

Sin tus caricias no seré feliz
Pues que tus besos me hacen sollozar,
Dentro de tu alma anhelo yo vivir
No seas ingrata, no me hagas más llorar.

Si comprendieras, cielito, mi fiel amor
Si tú supieras lo tanto que te quiero,
Tú eres el ángel a quien yo venero;
Eres la hermosa que calma mi dolor.

Si adivinaras lo que siento en mi alma
Y si sintieras mi tenaz tormento,
Compadecieras al que fiel te ama
Y te dolieras de mi sufrimiento.

Cuando me muera, te pido un favor:
Jamás olvides lo que te he adorado,
Que las delicias que nos dió el amor
Queden en tu alma por siempre grabado.

Pues ni en la tumba yo te olvidaré
Pues tus caricias atesora mi alma,
Tu dulce aliento que en mí se derrama
Hasta mi fosa siempre llevaré.

Y si algún día la perfidia torpe
Habla y murmura del que fué tu dueño,
No me desprecies que la vida es sueño
Que al fin despierta y que la muerte rompe

Nunca maldigas al que fiel te adora,
Sí fui tu esclavo, en realidad lo digo...
¡Que por tí sufre un corazón que llora,
Y así tú lloras cuando estás conmigo!

MENSAJERA!

(ROMANZA)

Era una tarde de primavera
Y entre las sombras el sol moría,

Cuando en las rejas de mi ventana

Ví una paloma que me decía:
¡Soy mensajera! crucé los mares

Para decirte que en sus excesos,

Te envía sus penas la que te adora,

Tiernos suspiros... lágrimas... besos...!

Vengo a decirte que no te olvida,

Que en sus tristezas, que en sus dolores,

Sólo en tí piensa la que te ama
Soy mensajera de sus amores!

¡Vuelvel le dije; vuelve paloma,

Y dile entonces que yo te envía,

Y que le llevas sobre tus alas
Tiernos suspiros del alma mía.

Dila que sufro... ¡que sufro mucho!

Que siempre mi alma está triste... te...

Dila que vivo pensando en ella
¡Que sufro mucho, que tú me viste!

.....

Pasó aquel año. Llegó el invierno...!

Y era una tarde nublada, fría,
Cuando en las rejas de mi ventana

Ví una paloma que me decía:
¡Soy mensajera!... crucé los mares

¡Vengo cansada!... cansada y triste;

Porque te traigo sobre las alas
Unos amores que ya perdiste.

¡Perdón! me dijo, para la ingrata

Que de ese modo te olvida aleve...

Y ocultó el pico bajo del ala
Quedando muerta sobre la nieve.

(ve.)

Núm. 44. Precio: 5 Cts.